

LA AVICULTURA PRÁCTICA

Boletín mensual ilustrado, director-propietario D. SALVADOR CASTELLO Y CARRERAS

Revista creada por la Real Escuela de Avicultura de la «Granja Paraíso» en Arenys de Mar
y premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas de 1897

Órgano oficial de la «Sociedad Nacional de Avicultores españoles»

España, al año : : : :
: : : : : 5 pesetas

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
DIPUTACIÓN, 373; BARCELONA
APARTADO DE CORREOS N.º 202

Extranjero y Ultramar
: : : : : 6 pesetas

Año V ~~~~~ Diciembre de 1900 ~~~~~ Núm. 53

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS DE 1900

CONGRESO ORNITOLÓGICO INTERNACIONAL



GRUPO DE CONGRESISTAS SALIENDO DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL



SUMARIO

Necrología. — A los Señores Socios de la Nacional de Avicultores, á nuestros suscriptores y lectores en general ¡felicidades y prosperidad! por la Dirección y Redacción. — A nuestros suscriptores, por la Administración. — **Bibliología** del gallinero, por el Conde de las Navas. — **VARIEDADES:** Congreso Ornitológico Internacional de París en 1900. — **NOTICIAS:** Viaje del excelentísimo Sr. Director general de Agricultura D. Rafael de la Viesca, á la comarca agrícola del Ampurdán, por S. C. — **BIBLIOGRAFIA:** Les races de lapins, por S. Castelló. — El Almanaque Bailly-Bailliére, por Enrique López. — Nota para los suscriptores.

Necrología

Tenemos el sentimiento de asociarnos al luto que experimenta la avicultura francesa por el reciente fallecimiento de M. Georges de Perpigna, el activo é inteligente avicultor que sucedió á los hermanos Voiteiller en la explotación de las antiguas y acreditadas explotaciones avícolas de Odile Martin, que pasó á mejor vida el 4 de los corrientes, con general y sincero sentimiento de cuantos le conocieron, ya personalmente, ya por sus muchos trabajos relacionados con el fomento ó la defensa de la avicultura.

Persona de elevados sentimientos y de trato afable y distinguido, M. de Perpigna gozaba de universales simpatías y su nombre iba siempre unido á cuanto con la avicultura tenía algo que ver en la vecina República. Entre los muchos avicultores franceses que nos tenían ofrecido su firme apoyo para la realización de nuestra Exposición Internacional de Madrid, M. de Perpigna era de los que más entusiastas se habían mostrado y de los que más la hubieran hecho brillar. La falta de M. de Perpigna dejará sentirse, pues, en gran manera, así en su país, como en el extranjero, y al consignarlo, tributamos á su memoria un recuerdo de amistosa y entusiasta admiración y enviando á su atribulada familia la expresión de nuestro más sentido pésame, rogamos al Señor le tenga en su gloria. E. P. D.

A los señores Socios de la Nacional de Avicultores

á nuestros suscriptores y lectores en general

¡FELICIDADES Y PROSPERIDAD!

Cinco años han transcurrido desde que con la natural inquietud de quien se impone un nuevo sacrificio sin grandes esperanzas de ver compensado sus desvelos, lanzamos esta revista tan sencilla en su forma como utilísima en su fondo y el público la honró con sus favores. Hoy vive, aunque en la modesta esfera del especialismo como toda revista profesional, fuerte y vigorosa por el apoyo que viene recibiendo de sus favore-

cedores. A ellos, pues, se debe el creciente éxito alcanzado, éxito al que ha contribuido ciertamente la declaración de LA AVICULTURA PRÁCTICA, órgano de la «Sociedad Nacional de Avicultores», y por lo tanto á ésta como á aquéllos debémosles favor y atenciones, y momento es este de rendirles el testimonio de nuestra más sincera gratitud, deseándoles feliz año nuevo y buena entrada en el nuevo siglo, á cuyas generaciones se ha reservado la dicha de presenciar tantas maravillas ya iniciadas en el que se extingue y en el que la Avicultura española entra aunque inexperta y joven, triunfante y gloriosa.

Quiera Dios que España, repuesta ya de las incesantes luchas de este siglo, levante noblemente la cabeza un tiempo coronada de inmarcesible gloria y logre en los tiempos venideros, ocupar el sitio que le corresponde entre los primeros Estados y bajo un manto de paz y concordia, pueda ver brillar su agricultura, como sus ciencias, artes, letras, comercio é industrias para bien de sus hijos y la gloria de la nación.

LA DIRECCIÓN Y REDACCIÓN.

A nuestros suscriptores

AVISO

Se ruega á aquellos cuya suscripción termine con el reparto del número del corriente mes, nos envíen el importe de la suscripción; en la inteligencia que, no habiéndolo efectuado el 5 de Febrero serán dados de baja.

Los señores socios de la «Nacional de Avicultores» pueden excusarse de efectuarlo por incluirse el precio de la suscripción á su cuota anual, á cuyo cobro se procederá en la forma acostumbrada.

ADVERTENCIA

En vista del extraordinario número de impresos que se extravían en correos y de las reiteradas quejas de muchos de nuestros suscriptores á quienes el deplorable servicio postal priva de continuo de la lectura de nuestro periódico, les advertimos que, en lo sucesivo, no nos será posible repetir los envíos como con el mayor gusto venimos haciéndolo hasta la fecha, pues ello implica un gasto extraordinario á la Administración y que por lo tanto, en adelante, deberán pagar al precio de 40 céntimos los ejemplares que pidan nuevamente por extravío del correspondiente al mes ó números atrasados.

Para mejor garantizar la llegada del periódico, esta Administración se impone gustosa el trabajo de enviarlo certificado á cuantos lo soliciten si junto con las cinco pesetas, importe de la suscripción, remiten otras tres á que ascenderá el de certificación de los doce números anuales.

LA ADMINISTRACIÓN.

Bibliografía del gallinero

Con el mayor gusto insertamos á continuación la carta con que nos favorece el Sr. Conde de las Navas, en contestación á nuestro alegato del número anterior.

Sin darnos por convencidos en muchos de sus extremos, sea bienvenido este nuevo escrito del conspicuo literato cuyo amor á *la pluma* le ha hecho honrar nuestras modestas columnas.

Diz que de la discusión nace la luz, y seguramente de sus escritos, nuestro alegato y la carta que hoy insertamos, surgirá aquélla en algunos puntos oscuros que quedan hoy expuestos á la consideración de nuestros lectores.

Meditemos, pues, sobre el particular, y si más adelante puede hacerse una nueva edición de *Avicultura*, de la que han salido ya más de los dos tercios de su primera edición, trataremos de enmendar los yerros en que involuntariamente pudimos incurrir. Sirva esto, pues, de satisfacción al Sr. Conde de las Navas, cuyos buenos deseos en provecho del vocabulario avícola español no pueden menos que ser muy agradecidos por cuantos como nosotros se interesan por lo que atañe á aquella rama de la producción rural. — S. C.

A D. SALVADOR CASTELLÓ.

Mi buen amigo y colega:

¿Verdad que no se comprende á primera vista porqué hay muchas mujeres que no se ofenden si se las llama **adúlteras** y no se encuentra una sola hija de Eva que sufra el dictado de **sucia**?

Pues ello es, sin embargo, fácil de explicar, muy humano y harto frecuente. No recuerdo, al por menor, los pocos «peros» que puse al «fondo» del hermoso libro *Avicultura*, en mis cinco empalagosas cartas críticas; pero estoy segurísimo de que algo reparaba que nada tiene que ver con **la forma**, ni con la gramática castellana, ni con el *Diccionario de la Real Academia Española*. Y con ser así, usted no devuelve la pelota por aquellas de mis observaciones relativas á lo que estima fundamental en la materia de que tratamos, y en cambio procura defenderse, de haber «errado lo menos» — «aunque esto no importa si acertó lo principal» — dirigiéndome extenso alegato que encabeza con un apotegma, á modo de motete y un tantico anfibológico. Pues bien: tan llano y corriente se me antoja su proceder como lo es la que dejo mentada, y á primera vista, parece aberración de las señoras mujeres.

Es sabido que D. Antonio Cánovas del Castillo escuchaba casi con indiferencia que le comparasen con Bismarck, como estadista; con Alcalá Galiano, como orador castizo; con Tácito, si se trataba de escribir historia; con Narváez, como hombre enérgico y, como sabio, en cuanto Dios

crió, con los siete de Grecia juntos y separados; pero el gran malagueño se derretía si algún adúlador le llamaba gran poeta.

Usted, que tiene bonísimas entendederas, aplique el cuento... que es historia pura, y déjese de filologías.

Basta de **pecheos**... y vamos á contestar á los párrafos más salientes del alegato que me endilgó usted en el núm. 51 de LA AVICULTURA PRÁCTICA.

Por ser el libro de texto y usted doctor en materias de gallinero, me parece que está obligado á acatar las prescripciones del código del lenguaje, proponiendo en todo caso la adopción de aquellos neologismos que crea necesarios para popularizar un conocimiento metodizado en España muy recientemente.

Creo asimismo, como aquel predicador que se conformaba con San Agustín, que la forma, en todas las cosas de este mundo, «afecta» al fondo. El manjar más exquisito, servido en un puchero de Alcorcón, sucio y desboquinado, parecerá bazofia.

La avicultura, por lo que se me alcanza, es ciencia modernísima, entre nosotros, y acarreada de Francia. Ya dije que ha sonado la hora de formar aquí su vocabulario, pero esto debe y puede hacerse respetando las leyes de la filología y cuidando de no divorciarse del espíritu del castellano. Dentro de tales moldes, y sin recurrir á malas traducciones, los que como usted tienen autoridad bastante para ello, pueden inventar palabras, pero sólo en el caso de que hagan falta.

Es mucha verdad que la Real Academia Española de la Lengua, como usted copia, no puede, no debe, no tiene para que «sancionar, sino cediendo á fuerza mayor, el uso de neologismos que, sin fundado motivo, afean y corrompen nuestro hermoso idioma». Estamos conformes.

Yo no exigí de usted primores literarios; reparé simplemente la poca exactitud de algunos vocablos; su vicioso ó descarriado empleo. Por ejemplo (y seguramente fué descuido al correr de la pluma), dice usted en la página 350: «las aldeanas de todos los pueblos...» «con el producto de las gallinas sugieren á muchas de sus particulares necesidades...»

Sugerir es, como sabe usted perfectamente, «hacer entrar en el ánimo de alguno una idea».

Subvenir (es á lo que infiero lo que quiso usted expresar) significa auxiliar, amparar, socorrer y también acudir.

¡Guasón! ¿De dónde saca usted que la *fe de erratas* esté en desuso en ninguna parte? Si esto ocurriese, como aconteció con el colofón, todos los que de cualquier manera manejamos libros, deberíamos procurar el restablecimiento en ellos de aquella parte tan esencial en impresos de volumen, como el práctico á la entrada de los pueritos difíciles.



Galicultura, como piscicultura, apicultura, cunicicultura y demás vocablos vaciados en idénticas turquesas, abarca perfectamente, á lo que entiendo, la idea de crianza de gallos y gallinas. Si es cierto que se dice **cría de palomas**, no lo es menos que nadie dijo **cría de conejas** y váyase lo uno por lo otro. Nuestra lengua está plagada de irregularidades. Ya ve usted... á la habitación donde matamos el hambre ¿porqué se la llama comedor y no comedero? La cita de mi observación, propósito de la retama, dispénseme usted que le diga que no es congruente.

Hay que decir **cría de gallinas**, para evitar la anfibología que pudiera resultar si se dijese **cría de gallos**, pues ya admitida por todo el mundo la significación concreta del primer giro, al emplear el segundo, muchas personas entenderían que se trataba solamente de aves de pelea. Puede decirse, sin embargo, **cría de pollos** y todo el mundo entiende que se trata de machos y hembras; de gallinas. Además, discurrimos ahora acerca de la formación, en España, de una palabra nueva, como lo es también, á más de fea, pesada y francesa, **gallinocultura**. Cuando se dice los galos, ó se discurre acerca del que hasta el día pasó por emblema de este gran pueblo (1), se entiende que el sultán del gallinero representa á toda la especie, como el hombre á la humanidad entera. Usted no formó la palabreja **gallinocultura**; la tradujo ó adaptó del francés, lengua en la que su empleo fué y es rarísimo. Insisto en creer que su inventor fué Mariot-Didieux. El vocablo no figura en los diccionarios franceses ni tampoco los tratadistas del gallinero lo adoptaron, y eso que allí y aquí arrastran en sus obras bastantes errores de bulto, aprendidos en el, por otros muchos conceptos, notable libro del veterinario militar inventor del **pan de paja**. Ejemplo de ello la noticia relativa á si el R. P. Juan González de Mendoza trajo de China (donde jamás estuvo) datos sobre incubación artificial.

Gallero, me atrevo á sostener que es el que cría, prepara, cuida ó riñe gallos de pelea. Todas estas cosas y cada una de ellas. Al edificio propio para los combates de gallos se llama, en toda la España que yo he recorrido, ó **circo gallístico** ó **reñidero**.

Gallera es más concretamente jaulón ó **nasa** para encerrar al gallo **preparado** ó en **preparación**. Convendría, pues, que la Academia adicionase acepciones en los artículos correspondientes á las dos palabras primeras que subrayé. Por ser la claridad condición preferentísima siempre que de un modo ó de otro se trata de expresar ideas, los antiguos y los modernos decimos **gallinero**.

¿Cree usted que resulta anfibológico **Galicultura**? pues transijo, llamémosla **Gallinicultura**... pero jamás **Gallinocultura**.

No es exacto, y usted me perdone, que se designe con el nombre de **Yeguada**. «al conjunto en la cría caballar». La Academia define: «piara de ganado caballar». Debería decir «piara de yeguas», como dice; **Potrada**, reunión de potros. ¿Quién no sabe que las yeguas de vientre ni están ni pueden estar jamás en la misma piara con los sementales? El ejército llama **Remonta** al cuerpo que cuida del «conjunto» como usted dice. Por lo demás, en la cría caballar se da siempre la preferencia al macho. Cuando se **bautizan** los potritos al destetarlos se les pone, en muchas ganaderías un nombre derivado del padre. Por ejemplo: á los hijos de Filón se les llama, según el sexo, Filotín ó Filotilla. Decimos siempre «ese caballo ó esa yegua es de la ganadería de Aranjuez, Alcañices, Miura ó Zapata»; nunca «de la yeguada» ni «de la vacada», tratándose de toros ó novillos.

Insisto en que no puede ni debe admitirse en buen castellano la viciosa locución *cultivo de la gallina*, aunque se diga *galicultura*; debe decirse siempre *crianza*. Esta palabra abarca en nuestra lengua todos y cada uno de los varios conceptos que se encierran en los verbos amamantar, guiar, enseñar, educar... mejorar, en fin. Así, de un chico robusto, lo mismo que de un joven instruido y cortés se dice que *está bien criado*, y de un huerto, cultivado. Las excepciones, que son pocas, figuran en el diccionario. En ninguna de ellas encaja (con poder decirse inteligencia ó espíritu cultivado) la aplicación que usted hace del vocablo. Ya dije que en nuestra lengua abundan muchísimo las irregularidades. Hay cosas, en efecto, mi buen amigo, que fueron buenas en otros tiempos y hoy son detestables. Alúmbrese usted con un candil, aparato que no conocían los mejicanos cuando Hernán Cortés pasó «la noche triste.» ¡Aviados estaríamos si el lenguaje no progresase con el hombre! En lo de inventar locuciones, mantengo el criterio de que debemos proceder como deberían hacerlo los Ayuntamientos para poner nombres á las calles de las grandes ciudades. Al abrir una nueva vía, bautícesela como convenga, ó disponga la política, pero no variar jamás la denominación de las calles antiguas, porque esto es querer borrar la historia y atacar á la propiedad, causando, de paso, muchas otras perturbaciones en la vida y en la administración pública. Se inventa el férreo brazo con que el tranvía eléctrico se agarra y se alimenta de los cables, pues muy bueno y muy santo que se le llame *trole*, pero si tenemos *deporte* porqué decir *sport*. Que se había olvidado la palabra, pues resucitarla, como D. Juan Valera hizo con *marbete*, que va ya poniéndose en circu-

(1) M. Th. Ducrocq, después de reunir y clasificar las diversas opiniones que corren acerca de este punto, ofrece nuevos datos encaminados á probar que el gallo no fué ni es emblema parlante de los galos.

lación en lugar de *etiqueta*, refiriéndonos á géneros, vinos, etc.

El Diccionario de la Academia, como obra humana y de muchos, tiene errores ¡vaya! cómo el Código civil; pero hay que acatar uno y otro á menos de caer en la anarquía. Y créame usted, amigo Castelló, de medicina, *generalmente*, son los médicos los que más saben.

Ni con la lógica, ni con su libro, ni con las nuevas alegaciones, destruye usted la sencilla observación relativa á que no tiene base esencial y científica el dividir la *gallinicultura* en «industrial y recreativa». Y á usted y no á mí toca probarlo, pues yo ya aduje mis fundamentos.

Dije á usted que á «exclusión» le tengo formada su genealogía. Como el francés *eclosion* viene del latín *excludo*. Vea usted las significaciones de este verbo, (por ejemplo: en el Diccionario de Raimundo de Miguel... Leipzig, 1867) y hallará, concretamente «salir los pollitos del cascarón».

En Aljete venimos usando, hace años, con excelentes resultados, las perchas suspendidas.

¿Ve usted como *las fes de erratas* no pueden ni deben caer en desuso? Por lo que hace á la *postura del embrión vivo*, no quise poner reparos; lejos de eso, confesaba mi ignorancia de esos casos no comunes, y aguardo impaciente el artículo que me informará recreándome.

Y aquí damos punto, si á usted le parece, que bastante habremos ya aburrido á los lectores de LA AVICULTURA PRÁCTICA con nuestra polémica filológica. Así y todo, pienso que jamás se pierde el tiempo discuriendo á propósito de la lengua, porque ésta es algo más que el molde en que se vierten las ideas: es la patria y es la raza. Para la nuestra sonó la hora de recogerse á buen vivir pero apreciando mucho lo que nos queda y preparándonos para adquirir más con fe y con trabajo.

Salud, abundancia y alegría desea á usted muy cordialmente en los nuevos año y siglo su devoto amigo y colega

EL CONDE DE LAS NAVAS

Madrid 31 de Diciembre de 1900.

Variedades

Congreso Ornitológico Internacional de París en 1900

Nuestros lectores hallanse ya informados de la celebración de este Congreso, al que nuestro Director, D. Salvador Castelló, llevó la representación oficial del Gobierno español.

En la imposibilidad de dedicarle la extensa reseña que por su importancia merece, ya que son contadas las páginas de que en este número,

último del año podemos disponer, vamos á limitarnos á dar sobre él las notas más salientes y que más deban conocer los avicultores.

Reunido el Congreso el 26 de Junio próximo pasado, confirióse la Presidencia honoraria al anciano y docto Catedrático de Bruselas el Barón Selis de Longchamps, y la efectiva al que fué Presidente de la Junta organizadora, Dr. Oustalet, de París, Director del Museo de Historia Natural y del Jardín de Plantas, otorgándose las Presidencias de sección y Vicepresidencias á los más conocidos ornitólogos y avicultores de los países allí representados. y continuando con la secretaría de la mesa el muy digno M. Jean de Clairbrooke, que tanto se había ya distinguido en los trabajos de organización.

El Congreso se dividió en secciones, en cada una de las cuales se sometieron al estudio de los congresistas diversos puntos interesantísimos, de índole científica y práctica, dándose especial importancia á la sección avícola, para la que se formó sección especial bajo la Presidencia del Duque Ferry d'Escland y la Vicepresidencia de don Salvador Castelló.

En esta sección y entre importantes escritos de M. E. Voitellier, Philippe, de Perpigna, Wazquez, Barón de Teill y otros, el Sr. Castelló dió lectura de dos trabajos, uno de los cuales versó sobre el error cometido por los avicultores y naturalistas al creer española la raza de cara blanca, para la que propuso en lo sucesivo el nombre de *Albi facies* en lugar del de *Gallus hispaniensis*, con que hoy se la conoce, corrección tomada en consideración por unanimidad.

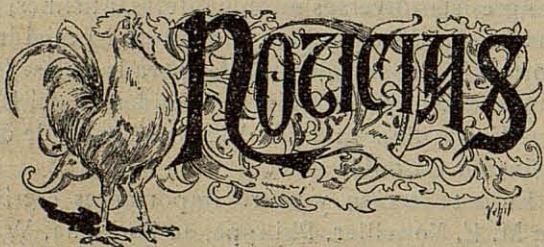
El segundo trabajo del Sr. Castelló versó sobre la importancia de la enseñanza avícola y la necesidad de un buen plan de enseñanza y sometió al Congreso el estudio del que en 1896 creó y sigue en el curso que explica en la Granja Experimental de Barcelona. plan que fué aprobado por aclamación, felicitándose al Sr. Castelló y tomándose además el acuerdo de comunicar á los Gobiernos representados la necesidad de fomentar la enseñanza avícola, ya sea patrocinando la iniciativa particular, ya introduciéndola en los centros oficiales de enseñanza agrícola.

Además de este último punto, que fué uno de los más interesantes del Congreso y sobre el cual debe fijarse mayormente la atención de nuestros lectores, sobrevinieron otros dos que ocuparon extensamente al Congreso. El primero de ellos fué lo referente al estudio de las *emigraciones* de ciertas aves, y el segundo á la protección de las especies útiles á la agricultura, tomándose sobre este último acuerdos de tal consideración, que bien pudieran traducirse en breve en leyes internacionales de grandísima y trascendental importancia.

Las sesiones de éste terminaron el 30 de Junio, celebrándose un banquete, en el que reinó la

mayor expansión y entusiasmo por el progreso de la Ornitología en todas sus ramas, acordándose celebrar el próximo Congreso en Londres y más adelante otro en España.

Para terminar, añadiremos, que nos complacemos en reservar el puesto de honor de este número á la fotografía tomada de un grupo de parte de los congresistas, junto á una de las puertas del Museo de Historia Natural de París, después de visitar la exposición ornitológica instalada en uno de sus salones y en la que desempeñaron tan brillante papel las instantáneas colombófilas de nuestro paisano D. José Thomas de Barcelona, únicas en su género y por las que según nuestros informes le será en breve concedida una justa y valiosa recompensa.



Viaje del Excmo. Sr. Director general de Agricultura D. Rafael de la Viesca, á la comarca agrícola del Ampurdán.

El día 8 de los corrientes, sorprendió al mundo agrícola catalán, la grata nueva de la llegada á Barcelona de D. Rafael de la Viesca, actual Director general de Agricultura, quien habiendo ya salido de Madrid para Figueras, donde interesaba su visita á determinadas comarcas del Ampurdán, iba á detenerse algunas horas en esta capital. Llegó, en efecto, el señor de la Viesca, y desde que puso los pies en tierra del Principado, bien puede decirse ganóse las simpatías de cuantos le trataron, pues llevóse consigo á la Corte el más profundo afecto de los agricultores catalanes que fundan en su ilustre persona las más halagüeñas esperanzas.

Largo sería hacer una reseña minuciosa de los actos realizados en Cataluña por D. Rafael de la Viesca, y de ahí que no pudiendo ser nuevamente cronistas minuciosos del viaje del Director general, cuyos detallés dimos ya á conocer por correspondencias en las columnas del *Diario de Barcelona*, nos limitemos hoy á examinar la importancia de tan oportunísima excursión.

El Director general de Agricultura vió en Barcelona la Granja Experimental, y en ella nuestra sección Avícola, á cuyas enseñanzas dedicó particular atención; en Figueras dió posesión á la Cámara Agrícola del nuevo y anchuroso local en que va á edificar un templo á la Agricultura, re-

corrió el cauce del río Muga, y examinó las obras de defensa que se proyectan para evitar los perjuicios de sus avenidas; visitó los campos devastados por la langosta en Castelló de Ampurias, recorrió la parte más fértil del Ampurdán, estudió las cuestiones candentes en materia vinícola y en el comercio de exportación, y regresó á Madrid llevando consigo una serie de impresiones tales, que sin riesgo puede afirmarse pueden bastarle para resolver numerosos problemas relacionados con su espinosa gestión cerca del Gobierno de S. M.

Hasta la fecha, el señor de la Viesca ha sido el primer Director general de Agricultura que abandonando sus múltiples ocupaciones y hasta las exigencias de su elevado cargo, ha salido de su despacho para ponerse en inmediato contacto con sus administrados, y esto lo ha llevado á cabo en forma tan sencilla y poco aparatosa, con un sentimiento de vivo interés y modestia tal, que siendo él el que honraba á los agricultores, creíase honrado por éstos, cuando sin distinción de ideales y partidos, le rodeaban ofreciéndole sus respetos.

Tres días hemos estado junto al Director general, que olvidando con la mayor benevolencia su elevada categoría, pareció un amigo de antaño, dispuesto siempre á oír ruegos y consejos, departiendo hasta con las más rústicas y sencillas gentes del campo, y no cansándose de repetir á quien quiso oírle, que su misión no era política, que ante todo estaban los intereses generales de los agricultores y que, si bien nada prometía, pues se había acabado ya el tiempo de las promesas, procuraría atender la resolución satisfactoria de cuantos asuntos se presentaran á su consideración.

Ejemplos como el de D. Rafael de la Viesca no abundan en nuestro país, donde resolviéndose casi todos los asuntos regionales desde las direcciones generales, es muy raro lograr que se estudien antes sobre el terreno, y, por lo tanto, no habiendo precedentes, se comprinde el entusiasmo despertado por el señor de la Viesca en su reciente excursión.

Mas téngase en cuenta que tal éxito lo ha logrado el Director general de Agricultura por derecho de conquista, pues á la respetuosa recepción que el pueblo figuerense le tributó el 9 de los corrientes, siguieron las más inequívocas muestras de simpatía y los albores del más franco entusiasmo al oír sus terminantes y leales declaraciones, para acabar en vítores y aplausos, á medida que se le fué conociendo y se fueron descubriendo sus excelentes disposiciones.

Muchos son los que hoy bendicen los elevados sentimientos del señor de la Viesca, y entre ellos no faltamos nosotros, pues también para la Avicultura tuvo S. E. señaladas distinciones y en

RECUERDO DE LAS FERIAS DE NAVIDAD



AVICULTURA... PRÁCTICA

UN APUNTE DEL NATURAL EN EL MERCADO DE AVES DE BARCELONA

(De *La Esquella de la Torratxa*, semanario ilustrado de Barcelona).

ellas fiamos el apoyo que hemos de hallar en breve cerca de S. M. y de su Gobierno, para la realización de la Exposición proyectada para cuando nuestro joven Monarca, ciñendo la corona de sus mayores, inaugure la era de paz y prosperidad que tanto necesita España para reponerse de sus desgracias.

Con funcionarios como D. Rafael de la Viesca, cuyo nombre, sea cual fuere el resultado que se obtenga de su visita, quedará esculpido en letras de oro en los anales de la Cámara Agrícola del Ampurdán, pronto vendría esa tan cacareada regeneración: reciba, pues, el Sr. Director general nuestra entusiasta enhorabuena. — S. C.

Bibliografía

LES RACES DE LAPINS

Volumen en 8.º de 330 páginas ilustrado, con 26 fotograbados, por M. EUGÈNE MESLAY, abogado en Sourdeval la Barre (Manche). 4 francos el volumen.

Hace ya mucho tiempo sabíamos que el afamado cuniculicultor M. Eugène Meslay, preparaba la publicación de una importante obra sobre cuniculicultura, y en verdad que, atendida la gran reputación que goza como especialista, esperábamos ver cumplidas con creces nuestras esperanzas, y así ha resultado presentándonos una obra que tanto en la forma como en el fondo, se aparta de todo lo publicado hasta la fecha.

Después de una sentida dedicatoria, en el primer capítulo se extiende el autor en algunas consideraciones sobre el conejo, su origen, costumbres, domesticidad y clasificación de razas, entrando de lleno, en el capítulo tercero, en la descripción de todas las razas conocidas hasta la fecha; estudiándolas con tanta minuciosidad y tal suma de detalles, que el conjunto de las monografías pueden servir perfectamente de guía al jurado en una Exposición de cuniculicultura cooperando poderosamente á ella las magníficas láminas que representan las principales razas de conejos.

Por ello M. de Meslay, merece los más sinceros plácemes, pues hasta el presente no existía una obra que pudiese servir de norma para el perfecto conocimiento de las innumerables variedades de conejos, ni éstos se habían presentado en fotografías tan fielmente reproducidos que dan perfecta idea del ejemplar que se admira para su comparación con los demás de su misma raza, en los cuales se quiera introducir una selección rigurosa para criarlos en el mayor grado de pureza.

M. de Meslay declara en su prólogo que antes de escribir su obra ha estudiado y consultado con gran detención todos los autores que han escrito

sobre la materia, recogiendo de cada uno de ellos los datos más importantes que, unidos á su larga experiencia de aficionado, le han llevado á la confección de una obra de utilidad indiscutible llegando á constituir un estudio perfecto y acabado.

Felicitemos una vez más á M. Eugène Meslay, por la publicación de un libro tan bien ilustrado como bien escrito, y del que nos complaceremos en traducir algunos capítulos que daremos á conocer en breve á nuestros lectores.

S. CASTELLÓ

EL ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE

Todos los años por esta época tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que se ha puesto á la venta el *Almanaque Bailly-Baillière*, y cada vez con nuevo placer damos cuenta de tan útil publicación, que ha sabido hacerse indispensable y cuya aparición es esperada con verdadera impaciencia por todas las clases de la sociedad, que encuentran en él, al mismo tiempo que una agradable distracción, un libro utilísimo por las materias tan diversas que contiene.

Citamos á continuación algunos artículos que han llamado particularmente nuestra atención: ¿Están habitados los demás planetas? lo que dice la ciencia y la opinión de los sabios de todos los países y de todos los tiempos. Los terremotos, sus causas y su previsión. Las palabras históricas, desde la antigüedad hasta nuestros días. S. M. el Rey D. Alfonso XIII, su vida, su educación. El plomo necesario para matar á un hombre en la guerra. La historia de la literatura española en el siglo XIX. Lo que cuesta criar un hijo. La historia del peinado masculino y del calzado. A B C de física. Cómo hacer testamento, con las disposiciones y fórmulas en uso. Todo el oro del mundo por 10 céntimos, donde se prueba que, si se hubiera colocado dicha cantidad á interés compuesto el año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, sin cobrar los intereses hasta hoy, todo el oro del mundo no bastaría para pagar la cantidad que hubieran producido.

Pudiéramos llenar un espacio mayor con la nomenclatura de artículos interesantes, pero carecemos de él; sólo hablaremos, para concluir, de las ventajas que ofrece este año el *Almanaque* á sus compradores: 1.º, una participación gratis en el billete de Navidad núm. 31,995; 2.º, un retrato gratis á todo portador del *Almanaque* por el fotógrafo Sr. Amador, de Madrid; 3.º, la suerte de obtener gratis uno de los 1,526 regalos que se repartirán entre los compradores del *Almanaque*, pues cada libro lleva un sobre cerrado, dentro del cual los favorecidos por la suerte encontrarán un bono que les da derecho gratis, bien á un reloj, bien á una novela, bien á otro objeto.

El *Almanaque Bailly-Baillière* se vende, como todos los años, á 1'50 ptas. en rústica y 2 ptas. encartonado.

ENRIQUE LÓPEZ.

Nota para los Suscriptores

La Redacción ruega á los señores Suscriptores excusen el extraordinario retraso con que aparece este número, motivado por justas causas ajenas á su voluntad, y se complace en comunicarles que, hallándose en prensa el número de Enero, les será distribuido dentro de breves días.

	Págs.		Págs.
Noticia sobre el Congreso Ornitológico Internacional de París	70	El espectáculo más nacional, por el Sr. Conde de las Navas (Nota bibliológica)	99
La Agricultura en la Exposición Universal de París, I.	74	Viaje y conferencias de D. Salvador Castelló á Palma de Mallorca	131
La Agricultura en la Exposición Universal de París, II y último	86	Viaje del director general de Agricultura al Ampurdán	138

GRABADOS

	Págs.		Págs.
Exposición Nacional de Avicultura de Barcelona. — Premios	1	mensajeras	55
Exposición Nacional de Avicultura de Barcelona. — Vista de conjunto	7	Exposición Universal de París. — Sección de aves de corral en el Concurso de Vincennes	61
Estudios psicológicos. — Dibujos y epígrafes de A. Mestres.	11	Exposición Universal de París. — Vista general de la sección especial de la «Sociedad de Avicultura de Francia.	73
Exposición Avícola de Barcelona. — Parte central.	13	Estudios psicológicos sobre un gallo, por A. Mestres.	83
Exposición Avícola de Barcelona. — Galería lateral	17	Exposición Universal de París. — Sección de ganado reproductor en el Concurso de Vincennes	85
Gallo y gallina Plimouth Rock.	21	Pato autómatas de Vaucanson	95
Fábula del perro, el gato y el gallo, por A. Mestres	23	Retrato del Conde de las Navas.	97
Las aves acuáticas en la Granja Experimental de Barcelona	31	Exposición Universal de París. — Vista general de las instalaciones de la «Sociedad de Avicultores de Francia» en Vincennes.	108
Exposición Avícola de Barcelona. — Palomas premiadas	37	Exposición Universal de París. — Gallo Brahma (Premio de Honor).	115
Exposición Avícola de Barcelona. — Instalación de los ingenieros militares	39	Estudios psicológicos sobre un burro y una burra, por A. Mestres	119
Mr. Paul Tordo, Presidente del Jurado de palomas en la Exposición Avícola de Barcelona	45	Exposición Universal de París. — Gallo Faverolles (Primer premio)	121
Huevos de Pascua decorados.	47	Grupo de congresistas del de Ornitología de París	133
Acertijo avícola	47	Mercado de aves en Barcelona	139
Razas gigantes. — Brahma y Cochinchina	49		
«De vuelta de un viaje». — Instantánea de palomas			

